

LA ANTORCHA

SEMANARIO ANARQUISTA

AÑO VII.

Buenos Aires, Octubre 7 de 1927 — Tor- correspondencia a: Donato A. Rizzo, Rioja 1689, — U. T. Corrales, 61-1158

Núm. 255

CONTRA LA REACCION Y LA GUERRA

EN DEFENSA DEL ANARQUISMO MILITANTE

La Reacción y la Guerra van siempre indisolublemente unidas de la mano; una representa la preparación y el obligado ambiente de la otra. En todos los Estados, sean monárquicos, republicanos o invadidos por el dictatorialismo comunista, el espíritu y la empresa de la Reacción condiciona la atmósfera y el camino que conduce a la Guerra. Donde el reaccionarismo ambiente toma incremento, clavando su brutalidad y violencia ante la indiferencia y pasividad de los núcleos revolucionarios, allí crecen paulatinamente los horribles tentáculos del militarismo prepotente y dominador, de la banca guerrillista y de los aprovechadores de la próxima matanza. Mil hechos de la vida civil, mil actuaciones de los gobernantes, que a menudo pasan inadvertidos y sólo constatamos fríamente, sin preocuparnos por sus ulterioridades, contemplados a través de un quietismo desgarrador y suicida, son el anticipo y la ardiente hábilmente tejida del casi siempre inmediato desencadenamiento de la Guerra. En esos hechos, en todos sus aspectos cambiantes, en la preocupación que el gobierno denota por absorber el espíritu público en ese sentido, en aquello que a simple vista juzgamos cosa banal, demostraciones militares, etc., están las profundas raíces del grave mal, del pasionismo, la locura y más luego horroroso e incontrolable desborde de la Guerra.

Para los gobiernos, la plutocracia y la banca internacional es fácil empresa la de la Guerra. La mentida paz, los tratados con que distraen el juego de las cancellerías, las asambleas que periódicamente reúnen representantes de todos los grandes Estados, todo el actual régimen de cruda explotación capitalista, el armamentismo creciente, no hacen sino prepararla de la manera más ostensible. Ciego el que no quiere verlo, sordo el que no quiere oírlo. Es falso ese pacifismo, sea difundido arriba o abajo, que confía en el mantenimiento de una paz imposible dentro la órbita del mundo capitalista y estatal. Todo esto, el industrialismo mecanizado por el capital o el Estado, la financiación militar, armamentista y guerrera, la lucha colonial y el dominio de grandes zonas productivas por las grandes potencias imperialistas — no preparan sino el camino que precipitará una próxima hecatombe de pueblos. ¿Dónde la paz, una posibilidad de paz bajo esta terrible certidumbre de guerra? Por más que nos orientemos a través de la actualidad mundial, en ningún país, cualesquiera sea su denominación estatal, se logra percibir un resquebrajo de luz, por el cual llegue al menos la sensación de una paz ilusoria. En todas partes impera el espíritu, el ambiente de la próxima guerra. Los pueblos son atraídos nuevamente hacia móviles que ellos ignoran, pero que fomentan, bajo disfraces y lenguaje distintos, la misma marcha insensata y estúpida al enorme matadero de los campos de batalla, como en la pasada gran guerra que devoró millones de vidas humanas. La dolorosa y sangrienta experiencia de la carnicería del año 1914 no parece haber entrado profundamente en el ánimo de los hombres. Una vez más los gobernantes confían en la pasividad y el fatalismo de esa sufrida leña humana que acepta, exalta y hace la guerra sin saber porqué.

Más volávanos al comienzo de nuestro trabajo, donde fijamos la indisoluble relación entre la Reacción y la Guerra. Decíamos que una significaba la existencia de la otra. En la Reacción, su espíritu y principios llevados a la vida social, en su imperio sobre las masas trabajadoras y las minorías revolucionarias, cifran los gobernantes, militares y financieros plutocráticos, la posibilidad y el crecimiento de los mil factores sentimentales, raciales, nacionalistas y chauvinistas que mueven a los pueblos al desastre de la guerra. De nada valdrían a los capitalistas y demás piratas de la diplomacia internacional, todos sus planes de conquista trazados sobre un papel, si no contaran con el pasivo contributo de dolor y sangre de los trabajadores previamente exaltados para precipitarse ciegamente a las oficinas de movilización, olvidados de todo lo que dejan tras sí, y volcados a las fronteras a consumir una matanza que no habían imaginado jamás. Allí donde clava sus garras la Reacción — esa Reacción que hemos definido, que no es propiamente la represión de una hora de lucha, sino la que invade el espíritu público y es accionada de mil maneras por los gobernantes — entra, se abre camino la próxima guerra. Hay centenares de demostraciones que testificarían lo que camos diciendo. Pero baste sólo enunciar, por lo que a nosotros respecta, la mala asfixiante de reacción que los gobernantes pretenden tender sobre el movimiento revolucionario y el anarquismo militante, para comprobar que el propósito reaccionario de ahogamiento de nuestros esfuerzos, no entraña otro móvil que la preparación de la guerra. El anarquismo puede ofrecer una resistencia, colectiva o individual, vasta o mínima, mas siempre refractaria y de un gran significado por sus hechos, que cambiarían con el ejemplo de su energía entre los trabajadores.

Debemos percibir claramente estos móviles que la reacción trabaja en contra nuestra, para el debilitamiento del anarquismo militante, el único movimiento social que, por su profundo sentido de acción popular y revolucionaria, puede participar en una verdadera lucha contra el militarismo y la guerra y es, precisamente, a través de mil hechos de la militancia diaria que muchas veces no sabemos retener con debida atención, rectificar o acudir en pronta defensa de los compañeros perseguidos y apremiados de ayuda, donde la reacción hace su trabajo imperceptible, donde nos debilitamos o es perdida la tan necesaria unidad espiritual de los combatientes.

Donde se sitúa la Reacción, habrá, temprano o tarde, su camino la guerra. Descubrámosla a tiempo, tanto a la una como a la otra, para así poder levantar una seria oposición contra ellas. Mas conve-necemos por anticipado en esto: para ello es necesario que nos esforcemos en la defensa del anarquismo militante, tanto en su contenido espiritual como en sus núcleos activos.



"LA ANTORCHA" EN BUENOS AIRES

UNA HERRAMIENTA COMUNISTA ANARQUICA. — EL TALLER, EL BARRIO Y LA CASA. — UN ESFUERZO Y UNA ESPERANZA

Muchas veces, al referirnos a LA ANTORCHA, hemos traído este símil: parece una herramienta. A juicio nuestro, no equivocamos la apreciación, ya que éste y no otro sentido revela el íntimo consorcio del obrero y el trabajo revolucionarios. Tensionado al rojo vivo bajo el turbión incandescente de la lucha, el semanario o el diario asocia a nuestra mente la idea del acero firme, el acero de las herramientas de los trabajadores. Y como no hemos equivocado aquéllo, tampoco incurriríamos en error al concretar esto: LA ANTORCHA es una herramienta del comunismo anárquico en la Argentina.

Esta concepción, esencialmente dinámica, que asocia la obra revolucionaria a un instrumento de trabajo, es lo que ha venido centrando toda nuestra labor de prensa anarquista en los últimos años. Puestos a movernos entre el pueblo y con el pueblo, LA ANTORCHA ha rebalsado para nosotros el común concepto del periódico meramente expositivo, divulgador, mentalista y doctrinario, para convertirse en algo que vive, adquiere un sentido, hasta constituir una realización permanente de la lucha y la batalla. Si a estos no avanza el periodismo revolucionario, si no llega a emplearse como una herramienta, para nosotros no vale nada. Como Engel, el bravo ahogado de Chicago, debemos fundir tanto esta herramienta al puño, que siempre aliene en nosotros el propósito de cambiar la idea del periódico por la del rifle.

Si tal es nuestra concepción activista del periódico revolucionario, una tarea y una reflexión inmediatas es la de depositar esta herramienta, tanto como lo está en las nuestras, en manos del pueblo. Allí adquirirá su mejor temple y cobrará su mayor fuerza.

Puestos a compulsa la actualidad nuestra, las posibilidades de una acción de más volumen por parte de LA ANTORCHA y su afirmación cotidiana, constatamos que contrasta notablemente la difusión y arraigo que tiene en el interior del país con lo poco que llega a las manos de los trabajadores de Buenos Aires. En cifras cabales, su actual salida es como sigue: 5.000 ejemplares en el interior, 1.000 en el exterior y 1.000 en Buenos Aires. Por lo que vemos, de 7.000 ejemplares, que es su tiraje regular, sólo 1.000 son distribuidos en este enorme centro de vida obrera que es Buenos Aires. Sin embargo, en esta ciudad, donde existe un proletariado calificado de medio millón de hombres, del cual una gran parte está marcadamente interesada en los problemas sociales que le crean su situación social o las corrientes de ideas revolucionarias que a menudo lo agitan, sólo habrá unos 2.000 ó 4.000 ejemplares de LA ANTORCHA, — a 3 ó 4 por ejemplar, — unos permanentes y otros ocasionales.

Para que este balance alcance las cifras a que debemos aspirar, es necesario trabajar intensamente la difusión de LA ANTORCHA en Buenos Aires. Esto no es, tan en nuestras manos, como en las de los compañeros de otros países. Uno de los amigos, de los asociados a esta obra común, que es el semanario anarquista, deben ponerse, al igual de los que lo han firmado en el interior del país, a una seria labor de proselitismo, perseverancia y arraigo.

Allí están el taller, el barrio y la casa, tres partes vivas de la ciudad. En ellas trabajamos, nos relacionamos y propagamos. Todas nuestras vidas están en su permanente contacto. Para los trabajadores anarquistas, que han sabido animar desde abajo una tan sorprendente propaganda, el taller, el barrio y la casa, centran sus actividades. De nuestros lectores, que suponemos amigos y simpatizantes, sólo la actividad permanente, de una hora o minuto todos los días, de quinientos de ellos por LA ANTORCHA, darían la posibilidad de un trabajo hondo en la conciencia obrera de Buenos Aires. Quinientos hombres que todos los días — en el taller, el barrio o la casa — invieran un pensamiento, una dedicación o un afán por LA ANTORCHA, sumando un lector, un subscritor o simplemente difundido el periódico, representarían un esfuerzo silencioso — el verdaderamente necesario y una esperanza. Así la herramienta labrará hondo y el diario tendrá la base firme y anhelada.



He aquí lo que ignoran los jóvenes que concurren pasivamente a las incorporaciones, las maniobras o los llamados de movilización: tras el hecho, al parecer simple, de tomar en sus manos un arma, se oculta el financista de la próxima guerra, que desencadenará los odios y los arrastrará a la matanza.

EL TERRORISMO POLICIAL Y LIGUISTA EN EL INTERIOR

Desde hace tiempo, a través de publicaciones hechas desde estas columnas, hemos denunciado una sucesión de graves hechos represivos en el interior del país, de los cuales resultaron víctimas numerosos trabajadores, unos cobardemente asesinados por elementos mercenarios de la Liga Patriótica Argentina, y otros sujetos a las más variadas persecuciones por las policías locales, aliadas a los fascistas del liguismo criollo. Todos estos hechos reseñados por nosotros, constituyen una documentación elocuente, la que pone en evidencia cómo, desde hace cerca de un año, se ha reiniciado en determinadas zonas del interior un período de sorda represión contra aquellos obreros o compañeros, que por su persistencia en la propaganda, arraigo en los pueblos o firmeza ante las amenazas y tropelías de la horda policíaca, constituyen la única oposición contra el permanente abuso que asola la campaña argentina y la única posibilidad, también, del mantenimiento de la propaganda revolucionaria y anarquista. Cabría recitar la mención de todos esos hechos, para que entraran en el conocimiento de todos, cosa que heriría la conciencia de los trabajadores, sólo al interiorizarse de la brutalidad y salvajismo con que han sido consumados. Pero, a los fines del repudio y el alerta que nos proponemos despertar con este suceso, basta destacar los últimos acontecimientos de Villa Cañas, donde una veintena de trabajadores han debido sufrir todos los vejámenes imaginables, ver asaltados sus hogares a altas horas de la noche, siendo brutalmente apaleados, puestos bajo proceso y víctimas del secuestro, la deportación a apartadas localidades y asediados por una persecución sistemática, bajo los más repulsivos aspectos, las indefensas mujeres y niños, que, atemorizados ante el vandalismo policíaco, sólo atinaron a buscar refugio.

Por espacio de un mes Villa Cañas ha vivido en un permanente estado de sitio, y, lejos de variar, esta situación persiste aún, sino con la violencia de los primeros momentos, con la misma amenaza pendiente sobre cuantos intenten aportar ayuda a los perseguidos, los prófugos y los presos o a las desamparadas familias de los mismos.

Las comunicaciones que insertamos del Comité Provincial de Santa Fe, ilustran suficientemente sobre todos estos hechos. Nosotros, por lo tanto, sólo sacaremos aquí una consecuencia de la situación creada en el interior del país por el terrorismo policíaco. Obrar en nuestro poder noticias últimas de Colón, donde se nos manifiesta que la horda policíaca ha sitiado la casa del camarada Domínguez, acosando día y noche a su compañera, la que, sola ante el atropello, ha visto aumentar su angustiosa situación en un grado desesperante, pues sus niños, todos de pocos años y uno de meses, han enfermado seriamente, viéndose imposibilitada de darles la atención médica debida ante la violencia que la cerca. Y el relato no termina aquí. En varias localidades de la zona norte han sido asesinados compañeros, ultimados todos en el último movimiento general o como inmediata consecuencia del mismo, por los odios que sus actitudes crearon en los elementos de la Liga Patriótica. Se ignoran los nombres y sólo de uno se sabe que era uno de los compañeros procesados en los sucesos de Jacinto Aranz.

Ante estos hechos, la reflexión nuestra, y de todos los compañeros, no puede ser otra que la siguiente: Sordamente, los elementos de la Liga Patriótica han combinado su acción terrorista con las policías locales, y esto sólo enuncia la redicción de un violento período de luchas, de defensa y mantenimiento de nuestras cosas en una vasta zona del interior del país. Tengamos en cuenta que están cercanas las tareas agrarias con su consiguiente agitación, así como va cobrando un significativo resurgimiento combativo toda nuestra propaganda en las provincias, cosa que el liguismo trata de debilitar, desmoralizar y dispersar con un vulgar terrorismo mercenario.

Ante esto, como que nos pongamos a la defensa, tratando de concretar una agitación que levante entre los trabajadores el repudio, la solidaridad y la protesta por lo que hemos consignado y el grave peligro que el terrorismo de arriba entraña para la propaganda en los campos.

CARDAMONE CONTINUA DETENIDO

Pronto se cumplirán dos meses de la detención del compañero Tullio Cardamone, sin que se haya verificado hasta ahora ninguna novedad en su proceso, como no sea la negativa del primer momento a concederle la libertad bajo fianza o caución juratoria. Ni el fiscal dictamina para que la causa siga su acostumbrado trámite, ni el juez concede la libertad bajo fianza. Y mientras tanto, Cardamone, el único de los detenidos durante la agitación pro Sacco y Vanzetti que no ha recuperado aún la libertad, sufre la intolerable prolongación de su encierro.

Los diarios de estos días anuncian con la intencionalidad de la huelga de hambre, desde el lunes, por parte del compañero Cardamone. Esta información se hace en base a un comunicado del "Socorro Rojo Internacional". Nosotros, por nuestra parte, ninguna noticia te-

remos sobre la huelga de hambre. Pero, sea cierta o no esa información, lo necesario es tener presente la situación del camarada Cardamone en todos nuestros actos de protesta.

CEREBRO Y CORAZON

¿Qué es lo que se quiso castigar más en Sacco y Vanzetti? Eso: cerebro y corazón, es decir, sus ideas y sus sentimientos solidarios, justicieros y anárquicos. En es así, que hirieron su corazón con la imputación infamante y la tortura propia y la de todos los suyos — parientes y compañeros — y quisieron hacer su cerebro, alterando su razón, por el horrendo suplicio de la interminable espera de la muerte, primer paso por el enloquecimiento intencional después, como revela Vanzetti en una carta.

Anarquistas, el ideal fue su culpa. Y la mortal corriente se descargó así sobre sus cabezas. Cerebro y corazón destrozados, reos de cometer una sociedad, libre y de amar a la humanidad. Y cerebro y corazón separados fueron de sus cuerpos antes de la cremación, y entregados a la Universidad, cuyo presidente, miembro de la "Comisión de los Tres", fue cómplice del crimen.

Proletarios: el hombre de la cárcel os habla

LLEVEMOS A LA ACTUALIDAD DE ESTA CAMPAÑA EL RECUERDO DE UN MITIN POR SIMÓN RADOWITZKI

Radowitzki está en el corazón del proletariado, del pueblo de la Argentina. Nadie, sea de la tendencia ideológica que sea, se atreverá a desmentir esto. No podría decirse, sin cometer una injusticia y una ofensa sin nombre, que Simón, el vindicador de la masacre gubernamental de 1909, pertenece tan sólo a los revolucionarios, y menos aun a una dada fracción del movimiento revolucionario. Bueno es hacer brillar en esta oportunidad con toda claridad este pensamiento, pues estamos convencidos que él debe animar el esfuerzo de esta campaña que hoy está en sus comienzos y que juzgamos será la definitiva cruzada emprendida para su liberación. Radowitzki es del pueblo, pertenece al pueblo entero. Allí es donde vive con trazos imborrables el recuerdo por el vindicador y es en su seno donde debemos situar todas nuestras reivindicaciones. El hombre del pueblo, el proletario que a menudo no presta oídos a sus propias necesidades de mejoramiento, de entrar en contacto con nuestras luchas, será el que con mayor fe luchará por Radowitzki libre. Tenemos absoluta confianza en ello, y por esta confianza, por conducta y espíritu de vindicación, es que planteamos la campaña sobre una base popular, de conquista de esa liberación tan querida por los solos medios del pueblo y no de elocuencia.

Llevemos, pues, a la actualidad de esta campaña el recuerdo de un mitin por Simón Radowitzki, que a la vez nos servirá de estímulo y de ejemplo. Era por el año 1918. Los grupos anarquistas venían animando una agitación por el mártir de Ushuaia, agitación que si bien llegaba al pueblo, no prendía con la fuerza y la decisión esperadas. Diariamente se realizaban actos en todas las esquinas de Buenos Aires, los que no eran muy numerosos. A cierta altura de la campaña, llega una noticia que conmovió profundamente todo el pueblo de Buenos Aires y la Argentina: Radowitzki había fugado del horrible ergástulo fueguino. Súbitamente, de manera inusitada, el proletariado de Buenos Aires voló su regocijo y angustia a la vez, por la incertidumbre, la carencia de noticias, el peligro de apresamiento que corría. Mas una cosa era evidente, y ella era que los trabajadores, ante la posibilidad de la libertad y el recibo de Radowitzki, insurgían solos, escudados por el cariño que hacia el vengador siempre ha permanecido latente en el espíritu de este pueblo. Nuevas noticias, llegadas días más tarde, desgarran la esperanza y la alegría despertadas. Simón, debido a circunstancias que aquí no entraremos a analizar, es detenido en Chile por la policía de ese país. Una conmoción tan enorme como la que produjo la noticia de su libertad, creció a través del pueblo al conocerse esta de su apresamiento. Y más aun cuando el gobierno chileno había anunciado que lo entregaría al de este país, lo que significaba la vuelta al presidio, una agonía más terrible aun, martirios y ofensas.

La noche que esto acontecía, el pueblo estaba citado para un mitin pro Radowitzki en la plaza del Congreso. Nadie, ni los mismos anarquistas, imaginaban lo que horas más tarde sería ese vasto lugar. Aun no se había pulsado al proletariado; la campaña, como decíamos, se desarrollaba sin la enorme fuerza popular de esa hora de angustia. Esa noche, todos cuantos estuvieron en la calle, supieron cómo el pueblo de Buenos Aires ama y sabe pelear por Simón Radowitzki. Una enorme muchedumbre de 30.000 hombres y mujeres volóse totalmente a la plaza pública, ante el asombro de todos, revolucionarios y gobernantes. Y cuando, a la ya entrada noche, llegó el cable comunicando que Simón, encadenado, cruzaba nuevamente la frontera argentina, en camino de Ushuaia, los 30.000 manifestantes precipitáronse hacia la Avenida de Mayo, en carrera desesperada e incontrolable, a la embajada chilena. Entonces, sobre las calles de Buenos Aires se produjo otra vez la masacre, el choque de policías y pueblo.

Hemos traído este recuerdo, para nosotros imborrable, para completar con esta evocación el pensamiento de esta campaña: Radowitzki está en el corazón del pueblo. Sepamos los anarquistas despertar en esa enorme muchedumbre el pensamiento de la libertad de su vindicador y ella echará a andar para libertarlo.



El hombre de la cárcel, el prisionero del presidio argentino, verdadero fondo de horrores, abismado en el calabozo sin luz ni aire, os habla desde su soledad y aislamiento del mundo. Y he aquí que del manojó de cartas que nos han sido remitidas de Sierra Chica, tomamos por hoy tres notas y las ponemos bajo vuestros ojos; fueron escritas a hurtadillas, evadiendo la mirada inquisitiva del carcelero y el castigo, y dedicadas a "LA ANTORCHA" y los proletarios. Constituyen el saludo del preso al revolucionario que lucha en la calle; hay un poco de nostalgia en ellas y de olvido de sí mismos. Es la palabra no habitual, que pocas veces llega, la de doble aliento. ¡Qué gran fe labra el anhelo revolucionario en las almas, cuando ni la cárcel, ni el suplicio, ni la misma muerte, logran quebrantar esa comunión ideal que hace vivir en todos, hombres de la cárcel o la calle, una igual esperanza!

A LOS PROLETARIOS

Luego de las últimas jornadas, poco nos queda ya que decir: hemos asistido a un asesinato sin clasificación en la lengua del hombre; en nuestras manos está la medida de arreglo. Nada de piedad para los que no la tienen con sus semejantes.

Golpe por golpe, hay que devolver; no tenemos que detenernos a pensar y razonar como siempre lo hemos hecho, porque ésta es la causa de nuestra debilidad; se nos va en palabras toda la fuerza; en ese tiempo que perdemos, nuestros enemigos salen ganando.

Nos explotan, y si protestamos, nos matan: tenemos que comprender que la unión hace la fuerza, y que esta fuerza, siendo consciente, será un escudo para nuestras vidas, y cubrirá bajo sus potentes alas a los desventurados hijos del pueblo; a los niños, y las mujeres que quieren ayudarnos a construir esta masa común y invencible, deben correr nuestras atenciones afectivas, mientras nuestros puños deben caer implacables sobre la testa del viejo esbirro: el burgués, con sus jueces y sus leyes.

Unión, camaradas, que de esta manera se fortalecerán los corazones que sufren por el que caiga a su lado, y el objetivo final no será difícil obtener.

Cecilio MORENO.

Sierra Chica, septiembre 19-1927.

MEDITANDO EN EL CALABOZO

Héme aquí, encerrado en calabozo de 50 por 60 centímetros; hace mucho frío; me han llevado la ropa y estoy ardiendo, afiebrado...

Aquí, a la abyección la llaman moral; no hay que asombrarse, puesto que así lo ordenan las reglas morales condensadas en la ley... del garrote.

Aquí la voluntad del hombre es una cosa que hace reír a un señor alcide según dice: persona muy buena y muy seria. Tiene solamente el defecto de ser un sinvergüenza. La voluntad, pues, es como un leño en las alas; sube, baja, se asoma y se esconde. El hombre numerado, es un juguete en las manos de unos cuantos infelices mentecatos; aquí se llama "peñado bueno" al hombre que deja matar su voluntad; que sella sus labios a la verdad; que sofoca su conciencia en aras de una miserable promesa de gracia, que nunca va llegar.

Aquí se mitiga el espíritu de iniciativa, la inclinación al estudio; se cortan las alas del entendimiento, y se ahoga la razón cuando asoma. El pan y agua, los apaleamientos y las vejaciones, son el pan de todos los días. ¡Es la gloria!

Así dicen los periodistas burgueses que nos suelen venir a ver, desde lejos: hablan con un penado una cosa, y luego salen escribiendo el otro: es que para eso se les sirve un buen banquete bajo los árboles. Se comen las gallinas que aquí tienen de fórmula para darle huevos a los enfermos; y a los enfermos les dan garrote, así ingules, encierros y cantera. Luego de haber dejado la conciencia admitirse el término, aunque conciencia bien se sabe no tienen—entre las migajas del festín, los mercedarios de la laya de Lazcano Regui, y los de "Crítica", se anochan a hacer la digestión encanada... y el trato que se les da a ellos, dicen que se les da a los penados. Es buena gente...

Cuando hace un par de meses vinieron algunos "gastrónomos", es decir, periodistas de "Crítica", estaban los calabozos llenos de reclusos a pan y agua; algunos apaleados; sin embargo, nada dijeron. "Crítica" saca en su primer página un pronunciamiento de Sócrates: "Dios me puso sobre nuestra ciudad como un tábano sobre un noble caballo, para picarlo y tenerlo despierto". Pero olvida el hasta ayer famoso Sócrates, que Sócrates dijo: "Cargar mucho el estómago entorpece la claridad de la razón y embrutece al hombre".

Les aconsejo a los señores periodistas burgueses, tomen nota.

José ROMERO.

Sierra Chica, septiembre 19-1927.

LA ANCIANIDAD

Las dos debilidades que hay en la humanidad, son la niñez y la ancianidad: por esta causa se han creado conceptos de respeto y de deber.

En la actual sociedad el utilitarismo seca las fuentes del corazón; todo se avilana; como cierta doctrina, por su valor en sí: un niño es más querido que un viejo por lo que pueda producir, mientras que un viejo es un lato obstáculo. No es necesario exponer el fondo criminal de esa conducta.

Sin embargo, el anciano cuenta con el cariño del niño, y esto compensa, en parte, la fría indiferencia que sufren los que se hallan en el ocaso de la vida: empero, no es esto lo que nos ocupa hoy; se trata de los viejos que se encuentran bajo una sanción penal.

En este presidio, sobreviene la conciencia presenciar el desfile de las cuadrillas a las canteras: viene a la mente el recuerdo de las caravanas de viejos pensadores, que marcharon a Siberia, a purgar el crimen de haber escrito un libro, o lanzado un grito de protesta contra la tiranía imperante.

Los viejos pasan cejijuntos, con la vista fija en el suelo, arrastran algunos sus miembros reumáticos, y encorvados bajo el peso de la edad, van silenciosamente hacia el fin de sus vidas. ¡Pobres viejos!

De vez en vez sale uno de la fila, murmura frases ininteligibles, y regresa satisfecho, radiante de alegría: si lo miráis se enseña triunfalmente una colilla de cigarro. Al sonreír os enseña su boca desdentada; el que tuvo la "suerte" de encontrar un puche, parece que adquiere más energía, y que sintiera en sus fatigados miembros la pujanza de la primera edad.

Aquí la palabra humanidad tiene el mínimo valor de una cosa que no existe; por sistema se viene cercando desde la infancia de un retoño que permita la conservación de un yo: la fuerza se le aplica al rebeldado de hecho; la vejación al consciente teórico. De modo que de esta trituradora de vidas y dignidades humanas, hay poco que esperar.

Aquí los viejos tienen que "producir", si no para ellos está lo mismo el calabozo de 50 por 60, y el pan y agua, y el falazero: tienen que cargar vagones con piedras, leña, arena y cuanto cosa les manden. No los protege ninguna ley. ¿Cómo les van a tener piedad los verdugos? El día que el verdugo hable de humanidad, la sociedad directora poco tiene que esperar; mientras tanto...

Aquí está el penado número 50, que tiene cerca de ochenta años, casi anda arrastrándose, y sin embargo, se le verá siempre con una pala, limpiando aquí, rellenando allá; el 280, que tiene como sesenta y cinco, y que, sin embargo, lo tienen en las canteras acarreado pedregullos y arena, en carretilla; luego el 160, el 677, el 465, el 241, el 169, el 447, a quien hace unos días, por que no pudo concluir de llenar una vagoneta, creo que de tierra, lo arrojaron a un calabozo; el pobre viejo de setenta años, pasaba las noches zapateando. El frío, según decía luego, le mordía en los huesos. Todos los nombrados tienen arriba de sesenta años.

Faltan todavía otros cuyos números no recuerdo en este instante; pero no dejaré de mencionar al 255, que lleva ya 24 años de presidio sin que la sociedad se digne abrirle, en sus últimos años, las puertas del presidio, quizá para ahorralle el trabajo de que vaya a caer a una tumba...

Ya vemos que ni tanpoco los viejos escapan a la avaricia del Estado, aquí se halla la humanidad desvalorizada por un lado, pero bien avaluada por otro.

Victor URANIO.

EN SOLIDARIDAD CON RADOWITZKI LA F. O. L. ROSARINA LANZA LA IDEA DE LA HUELGA GENERAL PARA EL 14 DE NOVIEMBRE

"La agitación promovida en el país por la libertad de Simón Radowitzki — dice la Federación Obrera Local Rosarina (exco-mulgada) en una circular — reclama de todos los trabajadores y revolucionarios la más intensa labor y la acción más decidida." Y, consecuente con esta afirmación, sin vanas palabras, yendo directamente a su objetivo, que debe ser el de todos — la más decidida acción para que la lucha asuma la trascendencia necesaria — plantea a las organizaciones obreras la necesidad de realizar una Huelga general el día 14 de noviembre, aniversario del gesto vindicador de nuestro hermano, reclamando simplemente su libertad.

Hay acciones, como lo fué la huelga general por Sacco y Vanzetti, como lo es el boicot a sus asesinos, que se imponen a la aceptación de todos. No se vacila, ni se las discute. Se aceptan de inmediato, resueltamente. Razones? "Razones hay que la razón ignora" — decía Pascal — y éstas, surgidas de la entraña viva de la humanidad, son las que han movido más poderosamente a los pueblos en sus grandes gestas. La acción propuesta para reforzar la agitación en favor de Radowitzki es de esas, sin duda alguna, y ha de ser acogida sin reserva por todos y realizada ardentemente por el pueblo obrero de la Argentina, sobre cuyo espíritu gravita ejemplarmente el recuerdo de su bienamado vindicador y de su hecho, y en cuyo corazón es una herida siempre abierta la del prolongado martirio por él sufrido.

El fin perseguido por esta campaña — libertad y no elocuencia para Radowitzki — señala la necesaria intensidad y el carácter extremo de esta lucha, que no puede circunscribirse a una campaña de prensa y de mítines, sino que debe llegar a una acción de más volumen, en la que se pongan en juego, con más elevadas razones que las justas razones de las comunes batallas proletarias, los medios de lucha más decisivos. Todo concurre a ello: la necesaria urgencia para que la salvación no llegue demasiado tarde, la acentuada predisposición del ambiente general, el demostrado levantamiento del espíritu solidario de la masa popular y la confluencia, en este más que en ningún otro objetivo, de todas las voluntades. No hay, aquí, motivo popular alguno, campaña de agitación, cruzada de justicia, que pueda conmovir más hondamente los espíritus y alistar más decididamente las voluntades combativas que la lucha por la libertad de Radowitzki.

En este caso, pues, más que en ninguno, plantear la iniciativa y ser aceptada por todos, es todo uno, precisamente porque ella interpreta el íntimo pensamiento general. Aceptarla y darse energicamente a la tarea, de ponerla en obra, debe ser también, y será, todo uno.

La iniciativa de la huelga general para el 14 de noviembre, expuesta en pocas palabras por la F. O. L. Rosarina, ya que ella se justifica por sí misma en la conciencia de cuantos aman y respetan a Radowitzki anarquista,—está lanzada ya. Abrámosle camino entre los trabajadores, agiténdola firmemente en el taller y el gremio, en el hogar y la calle.

Libertad y no elocuencia! — dijimos. Esta bandera de lucha solo puede ser llevada al triunfo por una acción de ese volumen.

LA REACCION

A LAS TROPELIAS POLICIALES EN VILLA CAÑAS, SE HA SUMADO UN SISTEMATICO PLAN DE INFAMIAS DE LA LIGA PATRIOTICA

La situación de los trabajadores de Villa Cañas, que denunciáramos en otro comunicado, no ha variado. La persecución al militante obrero continúa con la misma ferocidad, característica en los procedimientos policíacos. Las detenciones, apaleamientos, secuestros y deportaciones de los compañeros, se suceden diariamente con una constancia y bestialidad propias de fieras enfurecidas. Los compañeros libertados, después del peregrinaje forzoso por las comisarías de otros pueblos, al llegar a Villa Cañas son nuevamente detenidos y deportados de inmediato bajo serias amenazas si insisten en retornar.

Es así como han sido apresados numerosos camaradas y transportados a otras localidades donde eran puestos en libertad después de soportar durante días los insultos y vejámenes de la miliciada. En esas condiciones aun continúan secuestrados, ignorándose su paradero, los camaradas Falagán y Juan de Dios.

La Biblioteca Popular continúa clausurada. Como es de suponer, ninguna razón legal, ni motivo siquiera aparente, justifican estas tropelias contra los trabajadores de dicha localidad. Realmente, en tales medidas manifestamente arbitrarias, no se abriga otros propósitos que impedir y hacer imposible la propaganda anarquista, lo que esperan lograr con la persecución y dispersión de sus más activos y decididos propagandadores.

A su pesar, ni el comisario bandido, ni el caudillo político y elementos de la Liga Patriótica y patronales, lograrán ver satisfechos sus propósitos infames, ante la firme voluntad combativa de los anarquistas, siempre dispuestos a superar las situaciones difíciles y adversas. El calabozo inhumano, ni el machete policíaco, atemorizarán la franca disposición de los militantes, en su cotidiana labor proselitista.

LOS PROCESADOS

En el departamento de policía de Rosario se encuentran detenidos los compañeros Juan Moscatella, Francisco Pinedo, José Nivelli, Santiago Lozano, Arnaldo Wartche e Irundino Pozuelo, a quienes se les inculpa participación en el hecho ocurrido en Villa Cañas, la noche del 6 de setiembre.

Sin elementos comprometedores ni prueba alguna en su contra, estos camaradas permanecen detenidos desde hace un mes sin que el juez que entiende en la causa se haya pronunciado. Esta situación, absolutamente ilegal y arbitraria, no ha sido posible salvarla, a pesar de los distintos recursos interpuestos por el abogado doctor Abértano Quiroga, quien con todo empeño se avocó a la defensa.

Estas dilaciones de la justicia revelan claramente influencias extrañas y la manifiesta cobardía del juez que teme afrontar las responsabilidades del caso.

Se hace impostergable, entonces, la iniciación de una campaña agitada en toda esta zona denunciando al proletariado y al pueblo la desgaradora situación reinante en Villa Cañas y las maniobras infames de la justicia, que pretende fraguar un proceso estúpido a nuestros compañeros.

JOSE LUJAN HA SIDO CONDENADO A CUATRO AÑOS DE PRISION

Este compañero acusado de homicidio en la persona de un elemento de la Liga Patriótica, suceso acaecido en Las Chispas, el 8 de enero del corriente año, ha sido condenado a 4 años de prisión. Se ha interpuesto recurso de apelación correspondiente.

NUESTRA SITUACION

La intervención de este comité en los asuntos enunciados, ha ocasionado ingentes gastos, agotando por completo sus escasos recursos. Se hace indispensable, de esta manera, la pronta cooperación de los trabajadores, a fin de continuar atendiendo regularmente a los presos.

En consecuencia, encarecemos la devolución de las listas en circulación y la contribución solidaria inmediata.

Los valores deben dirigirse a Juan Olcese, calle Santa Fe 2378, Rosario.

El comité pro presos provincial

A. A. "LA GUARDIA VIEJA" (CORDOBA)

Hacemos saber a las agrupaciones anarquistas y organizaciones obreras de la región, que nos hemos propuesto trabajar intensamente por el boicot a los productos yanquis por encima de toda consideración capitalista y disciplina sindical, porque entendemos que no es cuestión de instituciones centrales, nacionales ni de infiltración de odio a las razas, sino de hombres que con fe y sinceridad trabajan hasta sacrificar a la fiere yanqui, que es el capitalismo, y de este modo nos vengaremos de la muerte de Sacco y Vanzetti.

Los que estén de acuerdo con nuestro modo de pensar y quieran cruzar correspondencia sobre este asunto, pueden hacerlo a nombre del compañero T. Rivas, Santa Rosa 812, Córdoba, F. O. C. A. de la defensa.

"NUESTRAS IDEAS HAN VENCIDO"

LA ULTIMA CARTA

Agosto 22 de 1927.

Queridos amigos y compañeros del Comité de Defensa:

Si no se verifica alguna intervención para la suspensión de la sentencia, de parte del gobernador Fuller o de algún juez de la Corte Suprema de los Estados Unidos, mañana, inmediatamente después de media noche, deberemos morir en la silla eléctrica.

No tenemos ya esperanza alguna. Esta mañana, nuestro buen amigo y defensor Miguel Angel Mussmanno, estuvo aquí, después de su regreso de Washington, y nos aseguró que volvería por la tarde si tenía tiempo. También Rosa y Luigia han venido esta mañana a visitarnos, prometiéndonos igualmente volver por la tarde. Pero son ya las 5.30 y nadie ha vuelto. Lo que quiere decir que no hay ninguna buena noticia para nosotros, porque si la hubiera, alguno de vosotros habría acudido a traerla. Además, esto indica que nuestros esfuerzos han fracasado y que estáis persiguiendo las últimas desesperadas y vagas tentativas para impedir nuestra ejecución.

En una palabra, estamos perdidos.

Hemos decidido, por eso, escribir esta carta, para expresar nuestro reconocimiento y admiración por todo cuanto habéis hecho en favor de nuestra defensa en estos siete años, cuatro meses y once días de lucha.

El hecho de que hayamos perdido y que debamos morir, no disminuye en nada nuestra actitud y nuestra apreciación de vuestra conmovedora solidaridad hacia nosotros y nuestras familias.

Amigos y compañeros: ahora que la tragedia de este proceso toca a su fin, unamos nuestros corazones en uno solo. Sólo dos de nosotros morirán. Nuestras ideas, las vuestras, compañeros, vivirán en los cerebros de millones de hombres. Ellas han vencido, ellas no se han desvanecido. Atesorad nuestros sufrimientos, nuestros dolores, nuestros errores, nuestras derrotas, nuestra pasión para las batallas futuras y para la emancipación final. Unamos nuestros corazones en esta hora, la más negra de nuestra tragedia. Armas de coraje, salud a los amigos y a los compañeros de todo el mundo. Os abrazamos a todos y os damos el último adiós, con el alma desgarrada, pero llena de amor.

Ahora y siempre un viva a todos nosotros, un viva a la libertad. Vuestros en la vida y en la muerte. — Nicolás SAAVEDRA. — Bartolomé VANZETTI.



